

La didáctica: una apuesta para la transformación

La didáctica desde los postulados actuales va más allá de la acepción tradicional que la restringe a considerarla como ese conjunto de recursos que utilizábamos en el aula para el ejercicio de la enseñanza. Actualmente se ubica como una disciplina y nos invita a interrogarnos sobre nuestra práctica pedagógica partiendo de los saberes, contextos y los sujetos con quienes se tiene relación. Así, la invitación es para crear situaciones experienciales dentro y fuera del aula, más allá de las fronteras de la institución o de la familia, es decir, ubicarnos en la cotidianidad o realidad del estudiante, de sus actuaciones frente a los hechos que percibe y la comprensión que puede generar a partir de ellos.

En este marco podríamos considerar que la didáctica tiene una acepción disciplinar, inter o transdisciplinar, lo cual le crea posibilidades a los docentes para llenar de sentido su práctica y así responder las preguntas en torno al ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Desde dónde? ¿Con qué? ¿Quiénes?, tomando conciencia respecto a las formas de organización de las acciones transformadoras y los ambientes que serían favorables para el aprendizaje, estrechando la relación entre el currículo y la práctica, convirtiéndolas en acciones con la cual se enamoran intencionalmente a los estudiantes, posibilitando escenarios de aprendizaje crítico y solidario.

Así, la didáctica es una invitación a considerar otras formas de explorar, otras maneras de enseñar o transmutar esas formas, adaptándonos a las exigencias que trae la nueva relación pedagógica -presencial, alternancia, virtual-, donde los roles de importancia cambian para garantizar el aprendizaje del estudiante, el cual se ha convertido en la principal preocupación de la escuela, lo que también nos prepara para repensar las acciones futuras, así volvamos a la escuela de manera permanente.

En este marco posibilidades, el docente debe privilegiar los conceptos a trabajar para acercarlos a los hechos de la cotidianidad del estudiante; como punto de partida posible, puede invitar a los estudiantes a reflexionar y generar un primer ejercicio de escritura al sistematizar su experiencia en la cual cuentan de manera libre y espontánea lo experimentado, para generar un espacio de encuentro donde compartan sus experiencias y resultados. En este ejercicio de compartir información, pueden

Por: Edilberto Novoa Camargo. Experto en currículo Asociación Visión Social.

fortalecer los conceptos propios o interrogarlos para repensar y construir conocimiento desde una perspectiva multidimensional.

La didáctica le permite al docente o un grupo de ellos, buscar cómo darle significado holístico al conocimiento, invitándolos a perder el límite disciplinar de las áreas, donde se ven como complemento, es decir: las matemáticas cómo aportan a las metas de aprendizaje de lenguaje, el lenguaje cómo ayuda a la construcción del conocimiento científico, las ciencias sociales como ayudan a entender las ciencias naturales y las ciencias naturales qué elementos aportan para trabajarlos desde las matemáticas y así, se interrogan todas las áreas del conocimiento.

Para cerrar, la didáctica actualmente está demandando a los docentes que compartan sus metas de aprendizaje, a buscar cómo se complementan para llenar de sentido lo que se enseña y a generar una estrategia de trabajo unificada para transformar sus prácticas. Una posibilidad es el trabajo por proyectos desde donde pueden abordar fenómenos sociales o culturales, desde los problemas propios hasta los comunales, con los cuales podemos responder a la exigencia de la escuela y alcanzar los aprendizajes fundamentales. Para ello, es importante tener en cuenta las capacidades de los niños, hacer los ajustes razonables y respetar los ritmos de aprendizaje, planteándolos a modo de retos para ir corriendo las fronteras del conocimiento personal.